

Num. 18. Confies sola fuerza de largamiento: y para no alargar, mas que lo está esta digression, quedo encargado, de, en otra parte, (1) satisfacer, no solo, á la expressada, sino una á una, á quantas objeciones quieran hacerseme: y lo quedo tambien, de hacer ver antes á Boturini, la tan infundada como lisonjera equivocacion, con que en el §. 16. n. 18. de su repetidas vezes citada *Idea*, atribuye (usando de una urbana moderacion) á ignorancia de los interpretes, la falsedad (tal la supone) de otras noticias de las que escribió aquel Prelado en el n. 32. §. 28 del Exordio ó Prefacion de sus Diocesanas Constituciones: y por ahora, bastara acordar á los Lectores, lo que assenté en mi Preludio, y he repetido en distintas notas: esto es, que los primeros hombres que transmigraron á nuestro continente, y fundaron en Chiapa la antigua Palenque, eran procedentes, no solo de la familia de los *Votanes*, sino tambien de los otros diez y nueve caudillos, cuyos nombres quedan expresados en la Nota 59. al n. 53.

Num. 19. Y para de una vez, evitar todo genero de confussion, remito al curioso á la citada nota, y le encargo lea con cuidado el inmediato siguiente numero de la presente, de cuja luz facilmente descubrirá la distincion que hai de Culebras Americanos: pues aunque en efecto todos los fundadores de *Culhuacan* fueron *Culebras*; unos trahian su origen de ilustre alcuña, y otros le deribarón de humilde casa, lo que justamente obligó á *Votán* noveno de este nombre, á dar *Probanza*, como la dio efectivamente, de la nobleza de su linage.

Num. 20. Quieren los Poetas, que *Phenicios* derivasse su nombre de *Phenix*, hijo de *Agenor*, y hermano de *Cadmo*. Padre el segundo de los *Cedmoneos*; ó sean *Cadmoneos*: esto es, de los *Orientales*, ó *Chananeos*. (2). Otros quieren que le derivasse de esta voz *Heveo* (llamados assi los *Cedmoneos*) y que de la raiz de dicha voz, que en la lengua *phenicia*, suena *Serpiente*, se originasse la fabula Griega, de que habiendo *Cadmo* vencido y muerto á la escamosa Sierpe de Marte y sembrado sus dientes con el Arado, de esta sencilla produxesse la tierra aquel exercito de hombres armados (que llamaron *Culebras*), de que propagados Heroes insignes, poblaron *Cadmo* y su esposa *Hermione* la famosa *Thebas*, ciudad de *Beotia* . . . . .

(1) En el Segundo Libro, ó Historia prophana de los Culebras.

(2) Vid. Calmet, Dict. S. Scrip. ad verb. *Cedmonei*.

Num. 21. Lo que hai de cierto es (dexando por ahora en su disputa á los Fabulistas) que los Griegos llamaron *Phenicia* á la tierra habitada de los *Chananeos*, y de consiguiente entendieron *Phenicios* á los procedentes de las once familias posteras de *Chananaan*: conviene á saber, á los *Sidonios*, *Hetheos*, *Jebuseos*, *Amoviheos*, *Gergescos*, *Heveos*, *Araceos*, *Sineos*, *Aradios*, *Samareos*, y *Anatheos*; (1) los quales obligados de su muchedumbre, que llegó á aumentarse hasta lo inmenso; no cabiendo en la suya, ni sus Pueblos, ni la afluencia de sus riquezas, se dilataron por casi todas las Islas y Regiones del Mediterraneo. (2)

Num. 22. Y si con desparramadas las once familias de *Chananeos*, poblaron (inclusas las Islas del Mediterráneo) las dos tierras firmes, que divide el estrecho de Gibraltar; ¿que duda cabe en que los geroglíficos, escritura symbolica, y lengua muda de los *Phenicios*, fuesen comunes á las tres partes del Mundo antiguo, cuando la Europa esta al Norte del Mediterraneo, la Africa al Sud, y la Asia al Este? ¿Y quien negará que lo fueron tambien á este otro mundo quando aun estan gravadas sus celaturas, en las Lapidias de *Culhuacan*.

Num. 23. Quiero, no obstante, no solo permitir, sino dar de barato, que los *Culebras Americanos* no heredassen de los *Phenicios* sus ascendientes, ó consanguineos, la escritura symbolica, y lengua muda: y pregunto, ¿quien ó quando traslado á Palenque estas pinturas? No serian por ventura, aquellos Egypcios, que abrigados de los Palencanos, en la anciana corte de *Culhuacan*, les comunicaron como en recompensa de la hospitalidad su Mythologia? ¿y su antigua Hystoria? ¿y su symbolica Phylosophia, y demas ciencias, que despues dictaron los chichimecas en aquella tan celebre, como famosa Universidad, de que hablé en otra parte? (3)

Num. 24. Cada uno es dueño de responder á esta pregunta, como siquiere; pero assentados los siguientes principios, que son tan ciertos, como innegables no. . . . supcitarne con fundamento, haver recibido los Palencanos de los Egipcios su Theologia, Mythologia, artes ciencias, y antigua Historia, y de consiguiente la Escritura symbolica, y lengua muda de los chivines. El primero es: la persistencia de aquellas celaturas inventadas por los Phe-

(1) Genes. 10. 15.

(2) Calmet. Dict. S. S. ad v. *Chananei*.

(3) Veanse arriba las Notas 57. n. 31. y 58. n. 11. y sig.

nicios y gravadas á direccion de los Egipcios, en las quatro cortes. *Culhuacan, Tulha, Yucatan y Chiquin-muc-há* (hoy *Chiquimula*), de cuya existencia, y de su identidad, y consonancia con los de los obeliscos de los Egipcios, podrá el incredulo satisfacerse por sus propios ojos acercandose á estas Ciudades; pues en efecto, no estan situadas en el Paraiso. El segundo es que en una Ara, ó Pedestal de los de el Templo de *Culhuacan* (de que del mismo modo podrá el incredulo certificarse) estan gravadas en una sola, las tres distintas Cruces, A, B, C., que presenta á la vista la Lamina n. 1., de las quales la C. se ve dibuxada dentro de la Cruz B., y lo estan las cruces B. C. dentro de la Cruz A., á la manera que respectivamente pudieran estarlo dentro de las cruces A. y B. dos crucifixos. Emblema Egipcio de cuyo origen debe la noticia el Mundo todo á un Erudito (1); assi como yo la interpretacion de sus Empressas, á quien guiandome como de la mano, me há dado luz, y conducido á su conocimiento. En que suponiendo lo que el Lector habrá deducido de la Nota 57. n. 53., y demostraré en otra parte: esto es, que la desolacion de las quatro Cortes arriba expressadas, sucedió muchos siglos antes de la venida de Jesu Christo; tambien supongo, que en aquella epoca, estaba ya gravado á direccion de los Egipcios, y colocado en *Culhuacan*, el Sagrado Emblema de las tres Cruces. (2)

Num. 25. Escuche el incredulo el antiguo origen y explanacion del Emblema Egipcio en pluma del Señor Obispo Nuñez de la Vega (3), y admiremos todos verle gravado por los Palencanos colocado, . . . los Egipcios, en una Ara del Templo de *Culhuacan*: "Permitio la Magestad divina (dice el Prelado de la Iglesia "de Chiapa) que muchos años antes de la venida de Christo, Señor Nuestro, gravassen los Egipcios, con caracteres mysteriosos, ciertos geroglyficos, en que se representaba la Cruz, y la "salud, y vida, que en ella, havia de dar Dios á los hombres, para "que las gentes creyessen mas facilmente en Christo Crucificado, "Hijo de Dios, y hombre Verdadeiro."

Num. 26. Ahora pues, ¿habrá quien niegue, que la sola existencia de este monumento, quando no fuessen casi innumerables, los que á pesar del tiempo, y de sus injurias, se mantienen ilesos

(1) Marchán, in host. Pastor. t. 2. n. 4.

(2) Quedo encargado de computar con fundamentos solidos, y fixar la epoca, de la tragica desolacion de las quatro Cortes Americanas, y lo haré en el Segundo Libro.

(3) Courtis. Dioces. de Chiapa, Tit. 2. n. 102. § 5.

en los Templos, y otros edificios de las antiguas Cortes *Culhuacan* y *Tulhá*, es un argumento el más convincente de que los Culebras Americanos, fueron discípulos de los Egipcios? ¿Quien no vee epilogada en el Emblema de estos segundos, la theologia de los primeros? ¿Habrá quien dude, principalmente de los que han leydo la theologia Americana, que la segunda de las tres Cruces, symbolizaba al *Hunahpu*, y la tercera á *Xhalanque* de los Culebras, ó lo que es lo mismo, la segunda al *Huitzilopochtli*, y la tercera, al *Tlaloch* de los Mexicanos? ¿Podrá negarse, que fue luz celeste, impulso Divino, y verdadera inspiracion, la con que unos Ethnicos, tan entregados como los Egipcios á todo género de idolatrias, y supersticiones, predixeron tantos siglos antes de la Ley de gracia aquel Dogma Catholico que nos enseña, que: "*Verbum Divinum quod semel assumpsit, nunquam dimissit?*" No fue esta (como da á entender el Señor Obispo) una providencia del Todo Poderoso, para amansar los animos ferozes de los Culebras Americanos, y disponerles á recibir con mansedumbre, y á que escuchassen de buena gana la predicacion del *Quetzalcohuatl?* . . .

Num. (27. 28. 29. 30.) 31. No es la ocacion, (ya llegará de delinear la architectura, y otras ideas, con que los Palencanos, á imitacion de los Egipcios mysteriosamente caracterizaron los Adoratorios que comprehende en los angulos de sus seis atrios el soberbio Fano de *Culhuacan*: . . . . .

Num. 32. En un salon cubierto de boveda, de veinte y siete varas de longitud, y poco mas de tres de latitud (1), á poca distancia de una bocapuerta, que á manera de escotillon, franquea la entrada á un Templo subterraneo, de igual architectura, dimensiones, y symetria del superior, está una Diosa cavallera ó mugerriegas en un Monstruo de tres Cabezas, como viajando al subterraneo. Tiene esta Diosa pendiente al cuello, el character T. ó Tau de los Griegos, y entre otros geroglyficos que la decoran, lleva una como mina con dos flores en la cabeza. Del centro de esta sale una mano entre cerrada, de cuyo dedo medio pende otra flor, y esta remata en una borla. A los pies de esta Diosa, esta gravada, en su propia figura, una muger, en ademan como de adorarla, y de ofrecerle una fuente de agua, simbolicamente representada en aquel geroglyfico figurativo de este elemento: y el todo está, como objeto de la adoracion de aquellos barbaros, co-

(1) Assi el Capitan Rio, en su Informe citado arriba en la nota 58. n. 14.

locado sobre un Altar tambien de piedra, en cuya superficie, frontis, y pies, se registran muchos geroglyficos de no mui facil interpretacion, y que por impertinentes, al presente asunto, reservaré para otra vez; y solo reparo en las dos figuras representadas en los pies, fronteros, que parecen serlo de Asealopho, y Cyane.

Num. 33. En la fachada ó frontispicio del primer Arco del subteraneo, al qual se baxa por varias gradas, esta otro Emblema, mysteriosamente representado; y es uno entre otros de los geroglyficos que le decoran, la quarta parte de una granada, á la qual faltan quatro de sus granos, cuyo registro permite á los ojos, el total despojo de aquella tunica, que dividiendolas en quarterones, cubre sus granos á las granadas Baxo de esta empresa, se vean gravadas seis celosias; y lo estan respectivamente á sus extremos dos figurillas, ambas en ademan como de acometerse; de las quales la que esta al lado diestro, lo es de un animal de mero capricho; y lo que esta al lado opuesto (intermediadas ambas de una celosia) lo es de un inxerto de muger, y bruto.

Num. 34. Casi al extremo del lado principal de esta targeta (cuya figura es triangular, como lo es la de la boveda) estan gravados un ojo abierto, y un brazo diestro, de cuya mano (comprimidos los otros dedos) señala el indice lo interior del subteraneo; y del mismo modo en el opuesto estan expressados otro ojo abierto, y un brazo siniestro, cuya mano tiene los dedos entreceerrados, como en ademan de que va á agarrar alguna cosa.

Num. 35. Ultimamente en la sumidad y frontispicio del postrer arco del Subteraneo esta grabada otro Deidad; este raro; pero de tan agradable, como vistosa deformidad; cuya estatura, que de medio cuerpo abaxo, es un conjunto de geroglyficos, representa de talle arriba, la figura de un hombre, como acostado, y boca abaxo, con una mitra en la cabeza (bien parecida á aquel turbante llamado *Cidaris* (1) de que usaron antiguamente en lugar de corona los Reyes Persas, y junto al *Cidaris*, corona ó tyara, se vee esculpida media granada.

Num. 36. Hemos oido referida de los fabulistas la tragedia de Proserpina, y la hemos visto dibuxada á direción de los Egipcios en los Adoratorios de *Culhuacan*: escuchemos ahora en prueba de la identidad de su substancia, y significacion de sus celaturas, explicarse á las Lapidias de aquella Corte, en el mismo idioma,

(1) Vid. Calmet, Dict. S. serip. Verb. *Cidaris*.

en que compelidos de la penetración del mas sabio de los Antiquarios, hablaron los Rayos, ó obeliscos de Egypto.

Num. 37. Consultado el Padre *Kirkerio* sobre la significacion de estos Emblemas, y sentidos de sus geroglyficos, nos responde en su *Sphinx mistagoga* (1) primeramente: que el character T, ó Tau de los griegos (qual le hemos visto pendiente al cuello de la Viajante Diosa) era una nota, ó geroglyfico, que quando los Hebreos que perragaban en Egypto exales le veian gravado en los Dioses de los Egypcios, "*passim salcitem* (son sus palabras) "ser vitam *venturam, ex Patrum suorum traditione interpretabantur*. Pero que respecto de los Egipcios, y su lengua muda," *nihil aliud significasse, quam Divinæ Mentis in rerum omnium productione motum et diffusionem*."

Num. 38. Linda ocacion de interpretar el Character T ó Tau de los griegos, que lleva al cuello su viajante Diosa, en el sentido del Capitulo 2. de la Theologia de los culebras; pero reservando su confrontacion y explanacion, como nada importante al presente asunto, á la curiosidad de los Lectores, passo brevemente interpretar los otros symbolos, cuya explanacion es la que importa á la de los Emblemas de los *Culhuas*, y principalmente á la demonstracion de su identidad con los Egipcios.

Num. 39. La mano abierta (prosigue *Kirkerio*) denota la liberalidad, y la cerrada el vigor; y severidad de los Dioses de los Egipcios: "*Brachium, vel manus explicata, denotat liberalitatem: contracta notat rigorem et severitatem numinum*." El ojo abierto significa la vigilancia: *Oculus vigilantiam notat*." y ultimamente, es regla general, (concluye el citado) que "*Hiergglyphica* (son "sus palabras) *ipsis rebus appropriata sunt, solem enim expressuri, Circuli aut circuli segmentum pingebant: si postam, portæ figuram; si catenam, catenam etc.*"

Num. (40. 41. 42. 43. 44.) 45. Preguntado de cierto estrangero, un soldado Espartano ¿quales eran los confines de su Republica? Sin hablar palabra, disparó el sayta una *hasta*, ó lanza, que tenia en la mano: en que quizo decir que la Republica de los Ešparciatas tenia por terminos los de todo el mundo, que era *hasta* donde podría llegar el valor Espartano con aquella hasta.

Num. 46. Hemos visto explicarse á los Lacedemonios en la lengua muda de los Culebras: veamos ahora darse á entender á

(1) *Sphin mist. Cap. 3. á fol. 51. usq. ad 59.*

los Americanos con las mismas señas de los Esparciatas, y veremos luego explicarse con los mismos symbolos de los Lacedemonios; Cuenta (entre la algarabía de sus pinturas, ó escritura symbolica de los Phenicios) la antigua Historia de los *Chichimecas* (1), que enviado *Nopaltzin* de su padre *Xolotl* (primer caudillo y conductor de aquella Nacion) á ocupar en su nombre, y tomar posesion de las tierras de Mexico, habitadas entonces de aquellos profugos *Culhuas* y *Tulhas* que (como vimos en la Nota 57. N. 53.) fueron los primeros que las hollaron, se subió *Nopaltzin*, á la cumbre de un *cerro*, y á presencia del pueblo todo, disparó quatro flechas á los quatro vientos: en que quizo decir: que en fuerza de una legitima y natural ocupación, protestaba á nombre de *Xolotl*, su padre á prehenderlas de quantas tierras, á los quatro vientos, podian penetrar aquellas flechas; y que estaba pronto á defenderlas, con el Arco en la mano, y el Carcax al hombro; no solo de los debelados *Culhuas*, y *Tulhas*; sino de todo el Mundo, si hostilmente el mundo todo intentasse invadirlas.

Num. 47. Yo prescindo de la disgracia con que Boturini (olvidado de lo que despues dixo en el § 16. n. 12. cuyas palabras quedan copiadas en la Nota 26. n. 5.) interpreta, como otras veces en el sentido gramatical, este passage americano: pues en efecto representando, como representa el symbolo, un *soldado* á todo un exercito, y el symbolo *un cerro* á todo un Imperio, es mas claro que la luz meridiana, que la figura *Nopaltzin* disparando sobre un cerro las quatro flechas, es un emblema que representa la fundacion del Imperio de los *Chichimecas*, sobre las ruinas de los debelados *Culhuas* y *Tulhas*. Vease la citada Nota 26. n. 5 10. 11. y 12.) Y á la verdad, que aunquando los symbolos *Nopaltzin*, *Cerro*, *flechas*, *Culhuas* y *Tulhas*, no tuviessen otro sentido que el gramatical; seria innegable la identidad de la lengua muda de los Lacedemonios y Americanos: porque quien no vee que en el caso de *Nopaltzin*, habria el Esparciata disparado quatro flechas; y en el del Esparciatano, habria un *Chichimeca*, disparando una flecha, dado á entender que:

“*Dove giogne la freccia é nostro Impero.*”

Num. (48. 49. 50.) 51.—Bien es verdad que aunque es bastante el conocimiento de la naturaleza de la casa pintada, para interpretar la Escritura symbolica, que es la que representa (segun

(1) Boturini, §. 13.

Figuroa, en su *Plaza universal de todas las ciencias*) el concepto del Escritor, no es menos cierto, que la inteligencia de los idiomas Americanos, es condicion indispensable, para penetrar todo el concepto como al de los otros, al ingenioso Emblema del *Piojo negro*, que es principalmente el que me ha obligado á esta digresion: porque ¿por ventura, podrá comprender el ingenio de mayores luzes (sino el sobrenaturalmente iluminado del supuesto autor de los Tres Discursos, ó *Teatro critico Americano*) verbi gracia la naturaleza, y propiedades del *Tamazul*, ignorando que *Tamazul* en las lenguas Indias, es el *Escuerzo*? ¿Ni de que serviria, aun al mismo Italiano, poseer los Idiomas articulados, si ignorasse el phrasismo de los Culebras, y language tropico de los geryglyficos de los Phenicios?

Num. 52. Lo que supuesto (ato el hilo que dexé pendiente) para desnudar de la fabula, correr el velo á las figuras, y facilitar la inteligencia de la algarabía de conceptos theologicos que la Gentilidad Americana quizo representar los cinco symbolos, *Xmucané*, *Piojo*, *Tamazul*, *Zaquis-Us*, y *Vac*, me es absolutamente indispensable, lo primero traducir estas voces al castellano: Lo segundo: acordar al Lector (Remitiendole á la Nota 1. num. 5. y 8.) que el symbolo *Xmucane*, lo es del *Logos* de los *Estoicos*, y que la *Culebra* es una de las metaphoras en que hablaban los Antiguos Americanos, de la Eterna increada sabiduria. Lo tercero: acordarle tambien, que el *Techo*, en la phrase india, es la *Cabeza*, y que el de la casa de *Xmucane*, representa la mente del mismo *Logos*. Lo quarto: acordarle asimismo (remitiendole á la citada Nota 52. n. 12.) que en la pelota, y bote, se symboliza la inmortalidad: y lo quinto, acordarle ultimamente (remitiendole á la Nota 17. n. 4) que en el exercicio de la Cerbatana, se symboliza la omnipotencia del Divino Verbo, por antonomasia sabiduria increada.

Num. 53. Ahora pues: nadie ignora que el *Piojo negro* (á distincion del *blanco*) es un cierto asqueroso, y pequeño insecto que se cria en la cabeza, principalmente de gente desaseada, del sudor, grassa y falta de limpieza; pero es advertencia nada impertinente, que lejos de serles asquerosos, como á nosotros, estos insectos, á las Mujeres Americanas, le es innata la propiedad de quando se despiojan, ó despiojan á otras, poner el Piojo en la palma de la mano, mirarle atentas, y luego que le han visto, lamer-